

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Dios existe. Y si no existe, debería existir. Existe en cada uno de nosotros, como aspiración, como necesidad y, también, como último fondo intocable de nuestro ser”

Octavio Paz



Chiharu Shiota, *Presencia en la ausencia*, 2014

PARA LEER...

BELDA MORENO, R. M^a, *“Tomar decisiones. Del proceso interior a la práctica ética”*. PPC, Madrid 2015

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo– Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año VII. HOJA nº 210 - Del 27 al 3 de octubre de 2015

Envejecer: El comienzo de una historia



La vejez será más o menos idéntica, según las condiciones peculiares de cada individuo, sin que la dimensión religiosa intervenga de forma directa en el desarrollo de este proceso. Lo que sí posibilita es un nuevo punto de mira que permite contemplar la misma realidad, con otros matices bastantes diferentes. El gran mensaje de la revelación -y el salto más difícil para el que confía en su palabra- es que el amor de Dios por sus criaturas está

presente en toda la biografía del universo. Ya, desde las primeras páginas del Génesis, se vislumbra el proyecto de Dios sobre la humanidad. Cuando uno se acerca a estos relatos primitivos, no es para encontrar en ellos una preocupación científica o histórica, que explique cómo surgió la vida o cómo se desarrolló todo el proceso hasta la existencia del ser humano. La Biblia no es un libro científico ni una síntesis histórica, que responda a nuestras inquietudes actuales para colmar ignorancias o curiosidades sobre nuestro origen. Sin optar por ninguna hipótesis o teoría, los relatos de la creación, con la belleza e imágenes de una profunda parábola literaria, desea comunicar simplemente una verdad teológica. Dios está al comienzo de la historia más primitiva, con un gesto de cariño creador, para que toda existencia se remita a Él, como a su fuente primera. Es la fe en un creador que realiza su obra a través de múltiples mediaciones humanas, sobre las cuales los científicos podrán discutir. El creyente solamente añade que, en la aurora de aquel comienzo, la razón última no fue el simple azar, sino el amor que quiso poner en movimiento la creación en la que vivimos, y tantos mundos aún desconocidos sobre los que apenas sabemos nada. Ninguna teoría científica podrá negar esta creencia que tampoco elimina ni destruye las posibles hipótesis sobre las que trabaja la ciencia, aunque pueda darle a sus explicaciones una coherencia mayor. “Al principio creó Dios el cielo y la tierra” es la gran verdad que recuerda al creyente sus raíces religiosas. Es significativo que el relato se escriba en el momento en que Jerusalén cae en manos de los enemigos, incendian el Templo y muchos judíos son deportados a Babilonia. En esta situación trágica, cuando la esperanza en las promesas de Yahvé parecía caer por tierra, se les recuerda que es Dios quien está al comienzo de su historia,

ORAR

“Orar, es penetrar despacio, tranquilamente, en el silencio de Dios. Dejar a Dios darse y darme su silencio, para que pueda dejar mi corazón latir al unísono del suyo, dejar mi respiración entrar en la respiración de Dios. Dejarme penetrar por Su presencia. Darme cuenta cada vez más de que Dios está dentro de mí. No, evidentemente, para evitar a mis hermanos, sino para llevarles más. Porque es verdaderamente imposible acercarse al crucificado sin acercarse a los crucificados del mundo entero.”

Jean Vanier

Quien no tiene caridad es como un cuerpo sin alma

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.



F	A	N	U	O	O	N	I	E	R	E
S	A	T	R	O	R	H	A	E	L	R
R	E	V	D	E	A	G	C	D	O	R
I	H	A	O	B	Y	O	A	P	E	R
D	M	S	L	R	M	O	N	L	A	S
E	Q	A	U	P	A	E	H	A	I	B
P	R	C	E	E	N	R	E	L	E	M
M	B	N	I	S	E	N	T	B	Y	N
I	S	O	S	O	T	N	E	N	D	E
A	L	O	S	N	U	R	E	S	O	T
R	O	S	E	R	B	M	O	N	.	C

Frase anterior: Si queremos ser los primeros en la vida el modelo lo tenemos cerca: Jesús.

EVANGELIO (Mc 9, 37-47)

Lectura del santo Evangelio según San Marcos

En aquel tiempo dijo Juan a Jesús:

- Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros.

Jesús respondió:

- No se lo impedáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro.

El que os dé a beber un vaso de agua, porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtasela: más te vale entrar manco en la vida que ir con las dos manos al abismo, al fuego que no se apaga.

Y si tu pie te hace caer, córtaselo: más te vale entrar cojo en la vida que ser echado con los dos pies al abismo.

Y si tu ojo te hace caer, sácaselo: más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios que ser echado al abismo con los dos ojos, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

En pocas palabras nos da Marcos abundante materia de reflexión y de examen sobre nuestra actitud ante los demás y ante nosotros mismos: ¿excluimos a quienes nos van con nosotros, a quienes consideramos que no viven un cristianismo tan exigente como el nuestro? ¿Valoramos el gesto pequeño de dar un vaso de agua, o nos escudamos en la necesidad de grandes gestos para terminar no haciendo nada? ¿Pongo obstáculos a la fe de la gente sencilla o de los menos importantes dentro de la iglesia? ¿Me voy tendiendo trampas yo mismo que me impiden caminar junto a Jesús?